



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LA APERTURA DEL PASEO DE
LA MURALLA**

1 DE OCTUBRE DE 1992

SAN JUAN, PUERTO RICO

El Paseo de la Muralla, que reabrimos oficialmente esta noche, es parte de una gran promesa que hice al pueblo de Puerto Rico, al tomar juramento como Gobernador en 1985: hacer del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y de Puerto Rico, un reclamo histórico de nuestra voluntad de ser, de nuestros valores, tradiciones y cultura; credenciales inequívocas de nuestra identidad. Es así como emprendimos lo que hoy por hoy es la obra de mayor magnitud que se haya realizado en toda Iberoamérica para la recuperación del patrimonio histórico.

Hoy gran parte de esta obra queda entrelazada en este Paseo; un sendero histórico desde donde podremos disfrutar los principales monumentos históricos en San Juan. Quedan ahora unidos en un precioso trayecto --como siempre lo han estado en nuestras mentes y corazones-- la antigua Cárcel de la Princesa y su Paseo, el Bastión de Santa Catalina y la Puerta de San Juan, la Casa Rosa, la Casa Blanca y sus Jardines que desembocan en los amplios campos de El Morro.

La obra monumental de recuperación en que se emarca el Paseo de La Muralla, es importante por varias razones: porque recuperar el patrimonio es afirmar las raíces que dan vida a nuestro pueblo y que son joyas destacadas de América; porque con el remozamiento traemos nueva vida y actividad económica a la ciudad; y porque el mejoramiento urbano resulta en una nueva calidad de vida para nuestro pueblo.

Este dinamismo, esta nueva calidad de vida, ya los estamos sintiendo. Quien se pasee un sábado, o un domingo, por las restaurada Cárcel de La Princesa, por Casa Blanca y sus jardines, y el nuevo Paseo de la Princesa podrá ver a las muchas familias que ahora disfrutan de agradables caminatas. El Paseo de La Princesa con sus artesanos y con el Festival de los Niños -- que he podido disfrutar con mis nietos-- hablan de una nueva forma de sentir y disfrutar la ciudad. Confirman que hemos recuperado el patrimonio, no como una reliquia del pasado sino como experiencia viva que enriquece nuestro diario vivir, que abre

oportunidades de espacimientto espiritual y de disfrute.

La obra tiene a la vez la virtud de fomentar el turismo dentro del contexto más amplio de fortalecer nuestra cultura, nuestra historia y nuestro propio orgullo ciudadano; para que sean parte de nuestra oferta al visitante; para que esa oferta tenga contenido y profundidad, conjuntamente con las oportunidades recreativas que son propias de toda plaza turística.

Por la participación de la Compañía de Turismo en esta obra de revitalización, quiero felicitar a Miguel Domenech y a su gente, quienes han puesto a a la disposición de la ciudadanía, este rincón de San Juan, que pronto contará con un nuevo Café, en la Glorieta adjunta al Paseo.

El impacto económico de toda esta obra habrá de adquirir las mayores dimensiones, con el Paseo Portuario, que se extenderá desde el área de los muelles hasta el Capitolio, una vez se concluya la rehabilitación del Frente Portuario.

Con la conclusión de esos trabajos en el barrio La Marina --ya en curso-- se habrá

completado una obra de recuperación única en su clase, porque más allá de haber remozado su patrimonio monumental, San Juan habrá adquirido una inyección de nueva vida y dinamismo, y una nueva calidad de vida como centro urbano.

La historia confirmará la sabiduría de haber preservado y revitalizado nuestras zonas históricas. Por lo que toca a San Juan, ya se proyecta al mundo en el creciente esplendor de su isleta amurallada y centenaria. Esplendor que daremos a conocer plenamente, a partir de mañana, cuando inauguraremos el antiguo Cuartel de Ballajá, Asilo de Beneficiencia, y la Plaza del Quinto Centenario del Descubrimiento.

Puedo asegurar que el Paseo que reabrimos hoy, servirá a nuestro pueblo para recorrer, valorar y disfrutar los viejos caminos de nuestra historia; y que el Quinto Centenario del Descubrimiento pasará a ser, en nuestra historia, el instante en que nuestro pueblo reafirmó sus señas de identidad y cobró conciencia de sus grandes posibilidades.

* * * *